



A0656

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA EL DIARIO ALEMÁN *HANDELSBLATT*

17-03-99

AZNAR CONSIDERA POSIBLE QUE AUMENTE EL GASTO DE LA UE

El Presidente del Gobierno español no quiere renunciar a los Fondos de Cohesión. La Agenda 2000 no debe estar dominada por la discusión sobre los contribuyentes netos. Independientemente de la actual crisis de la UE, España parte del supuesto de que el paquete de reformas Agenda 2000 será aprobado en Berlín. El Presidente Aznar está convencido de que la Presidencia alemana dispone aún de márgenes de negociación suficientes.

El Presidente del Gobierno español, José María Aznar, está harto de la discusión permanente sobre "la pregunta: quién paga más, quien paga menos" a las arcas de la UE. A Aznar le preocupa que las negociaciones sobre la Agenda 2000 degeneren en una discusión sobre la posición de los contribuyentes netos de determinados Estados de la UE. Esto significa "una clara pérdida de las perspectivas europeas", afirma en entrevista con "Handelsblatt".

No obstante, Aznar confía en que la Agenda 2000 será aprobada en el Consejo Extraordinario de Berlín convocado para la semana que viene. "La Presidencia alemana tiene márgenes suficientes para concluir con éxito esta Cumbre", dijo el Presidente pocas horas antes de la dimisión de la Comisión de la UE. El Portavoz del Gobierno, Josep Piqué, manifestó ayer que espera que la actual crisis no influya negativamente en la Cumbre. "A todos nos interesa que la Comisión permanezca en sus cargos el mayor tiempo posible".

Aznar espera impulsos para las reformas institucionales en la UE como muy tarde en la Cumbre de Colonia. Tras la ampliación de las competencias del Parlamento Europeo en el Tratado de Amsterdam de 1997, ahora aboga expresamente por un fortalecimiento de la Comisión: "Europa necesita una Comisión fuerte". Lamentablemente, la crisis de la Comisión es poco útil en estos esfuerzos. Además, el tiempo apremia para la redistribución de los pesos de los distintos Estados en el Consejo de Ministros. Los países grandes están subrepresentados. España está dispuesta a renunciar a uno de sus dos Comisarios, si paralelamente obtiene una mayor proporción de votos en el Consejo de Ministros.

De cara a la designación, prevista para la Cumbre de junio, el Presidente de la Comisión que habrá de dirigir el órgano a partir de enero del 2000, Aznar no se pronunció concretamente sobre un candidato. Subrayó, sin embargo, que le gustaría que se nombrara a un candidato español. Junto al nombre del ex primer Ministro italiano Romano Prodi, se barajan también el del Secretario General de la OTAN, Javier Solana, y el del ex presidente del Gobierno, González.

La financiación de la Unión es injusta

Para la Cumbre de Berlín, Aznar exige un debate sobre la intensificación de la política común. Se trata de la financiación de la ampliación de la UE y de la profundización de la integración. Es importante que no se pierda el principio de cohesión y solidaridad en la Unión. "España necesita los Fondos de Cohesión hasta que alcance el 90 por 100 de la media comunitaria del PIB. Actualmente estamos situados sólo en el 75 por 100". La marca del 90 por 100 no se podrá lograr en los próximos dos o tres años.

El Presidente del Gobierno conservador subraya que la política estructural y de cohesión no beneficia sólo a España, sino a toda la UE. Con el aumento del nivel de vida en España aumenta también la demanda de bienes de otros países de la UE, por ejemplo Alemania. Así lo demuestra el balance comercial de España, deficitario frente a todos los Estados, a excepción de Portugal y Grecia. Por tanto, la economía alemana se beneficia del desarrollo de España.

Aznar destaca que la mala posición de Alemania como contribuyente neto no se debe a la política estructural y de cohesión, sino a las contribuciones (demasiado bajas) de otros países ricos de la UE. Valora en términos críticos la rebaja de Gran Bretaña vigente desde 1984, que hoy "tiene poco sentido". En general, la actual financiación de la UE es injusta. Aznar espera de los Jefes del Gobierno europeos decisiones políticas y no mentalidad contable.

El Jefe del Gobierno confirmó su rechazo al mantenimiento estricto del límite del gasto de la UE en el 1'27 del PIB comunitario para el plan financiero 2000-2006. El tope máximo no debe ser declarado non plus ultra. Según se configure la ampliación de la UE, este marco financiero puede bastar o no: "Lo decisivo serán la fecha del comienzo de la ampliación y la fijación de los plazos de transición para los distintos sectores económicos". Con las experiencias de su país en el proceso de adhesión a la CE en 1986 en mente, Aznar cuenta con largos períodos de transición para los candidatos.

Independientemente de todo esto, está convencido de que el Euro ha dado una dinámica a la UE que requiere mayores esfuerzos políticos comunes. Algún día llegará el momento en que tendrá poco sentido aferrarse estrictamente al tope del 1'27 por 100.

Aznar tiene las ideas muy claras respecto a los futuros pasos para la integración europea. Tras la aprobación de la Agenda 2000 y la Cumbre de la OTAN con motivo de su 50 aniversario, espera que en el Consejo Europeo de Colonia se sienten las bases para la política de seguridad europea. El Presidente insiste en que la OTAN siga siendo la base de la política de defensa europea. "Las relaciones transatlánticas son absolutamente vitales para la estabilidad y la seguridad de Europa. Paralelamente, los europeos tenemos que asumir una mayor responsabilidad".

El siguiente paso en el proceso de integración será dado en otoño, bajo la Presidencia finlandesa, en la reunión de los Jefes de Estado y de Gobierno en Tampere, en cuestiones relativas a la seguridad interior y a la justicia.

Aznar valora positivamente las primeras semanas de la UEM: "El Euro es un éxito". Sin mencionar el nombre de Oskar Lafontaine, Aznar constató, sin embargo, que la moneda común carece hasta ahora de una representación unitaria en el exterior. Hay que salvaguardar la independencia del Banco Central Europeo (BCE)

En contra de la armonización fiscal en Europa

La tarea político-financiera fundamental de los miembros es, por el contrario, impulsar reformas de gran calado: "Entre ellas: más competitividad, más desregulación, reformas sociales y en el mercado de trabajo". Esto desencadenará una dinámica económica como lo demuestra el desarrollo de España en los últimos años. "El gran secreto del éxito de la futura Europa es el camino de las reformas. El mayor riesgo reside en la paralización, la intervención y la armonización".

En lógica consecuencia, Aznar se pronuncia en contra de la armonización de los sistemas fiscales a nivel europeo. Este planteamiento entraña el peligro de eternizar estructuras ineficaces. A cambio, prefiere una competencia leal de los sistemas fiscales. Limita las tareas del Consejo Euro 11 al intercambio de información. Se muestra escéptico frente a una política de empleo común como la que Bonn quiere recoger en un pacto por el empleo de la UE, y destaca la responsabilidad de los Gobiernos nacionales en la lucha contra el desempleo: "El país europeo con la mayor flexibilidad será el país con las mejores perspectivas de futuro".